

Proyección y análisis de las tendencias demográficas en la economía de América Latina

Projection and Analysis of Demographic Trends in the Economy of Latin America

Lukas Linner Johanning

Lukas.linner@ulatina.net

Santiago Gutierrez Calvo

santiago.gutierrez@ulatina.net

Adrian Cespedes Vega

adrian.cespedes2@ulatina.net

Jouseth Gordon Benavides

jouseth.gordon@ulatina.net

Universidad Latina de Costa Rica

Costa Rica

Resumen

Este trabajo analiza rigurosamente el fenómeno global de la baja natalidad y sus implicaciones para la estabilidad económica y social. La forma en que este proceso evolucione y cómo los Estados respondan en las próximas décadas será determinante para su sostenibilidad futura. Se examina el panorama demográfico actual, las causas que han impulsado el descenso de la natalidad y sus principales efectos económicos. Además, se evalúan las estrategias aplicadas en distintos contextos y se discute su pertinencia para el contexto de América Latina.

Palabras Clave: Economía, Demografía, Natalidad, Sostenibilidad.

Abstract

This work rigorously analyzes the global phenomenon of low birth rates and its implications for economic and social stability. The way this process evolves and

how states respond in the coming decades will be decisive for their future sustainability. The study examines the current demographic landscape, the causes behind declining birth rates, and their main economic effects. It also evaluates strategies implemented in different contexts and discusses their relevance to the Latin American setting.

Keywords: Economy, Demography, Birth Rate, Sustainability.

Índice

Índice.....	2
Introducción.....	3
Objetivos.....	4
Evolución y estructura demográfica.....	5
Panorama general de la población.....	5
Natalidad y fecundidad.....	6
Mortalidad y salud.....	7
Migración internacional.....	8
Envejecimiento poblacional y estructura por edades.....	9
Causas históricas y estructurales de la baja natalidad.....	10
Caída de la mortalidad infantil.....	10
Expansión educativa y nuevas aspiraciones femeninas.....	11
Transformaciones culturales en el siglo XXI.....	12
Desigualdades socioeconómicas.....	13
Avances tecnológicos.....	15
Soledad y adicciones.....	16
Impacto en el mercado laboral y el crecimiento económico.....	17
Sostenibilidad fiscal y presiones sobre los sistemas de protección social.....	18
Estrategias para mitigar riesgos y aprovechar oportunidades.....	19
Conclusiones.....	21
Recomendaciones.....	23
Referencias.....	24

Introducción

En los años recientes, América Latina ha experimentado transformaciones demográficas importantes que han alterado su estructura social, económica y productiva. La convergencia de una tasa de natalidad persistentemente baja, un aumento constante en la esperanza de vida, flujos migratorios intensos además de un envejecimiento acelerado de la población ha generado un escenario sin igual en la región, cuyas consecuencias impactan de manera directa la sostenibilidad de los sistemas de protección social, el funcionamiento del mercado laboral y el progreso económico sostenible (CEPAL, 2024) (UN DESA, 2024). Estos fenómenos no solamente modifican la estructura por edades, sino que también generan considerables presiones sobre los sistemas de jubilación, la solicitud de servicios de cuidado y los modelos tradicionales de desarrollo, evidenciando la necesidad apremiante de disponer de políticas públicas integrales y preventivas.

La motivación principal de esta investigación surge del análisis realizado en la clase de Historia económica , en la que se exploraron las relaciones estructurales entre las transformaciones demográficas y el desempeño económico en la zona. Durante las lecciones se estudiaron fenómenos tales como la reducción de la población en edad productiva, el término del dividendo demográfico y el incremento de las cargas fiscales relacionadas con el envejecimiento. Estos temas facilitaron la comprensión de cómo la transformación demográfica influye en la productividad, la innovación, el empleo y la viabilidad de los sistemas de bienestar. A partir de estas reflexiones académicas emergió la necesidad de profundizar en el estudio de las tendencias demográficas actuales y proyectadas, así como en sus implicaciones económicas y sociales.

Este análisis integral busca aportar una comprensión profunda sobre cómo la transición demográfica redefine el presente y el futuro de América Latina, junto a la urgencia de diseñar políticas públicas sostenibles, inclusivas y orientadas al largo plazo. Asimismo, pretende vincular las discusiones académicas vistas en clase con los desafíos reales que enfrentan los países de la región en el siglo XXI, ofreciendo una base analítica que favorezca la toma de decisiones informadas.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las tendencias demográficas actuales proyectadas en América Latina, evaluando su impacto en la dinámica económica regional y proponiendo estrategias que permitan enfrentar los retos derivados de la baja natalidad y el envejecimiento poblacional.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar la evolución demográfica en América Latina mediante el estudio de indicadores como natalidad, mortalidad, migración y envejecimiento, para comprender las transformaciones estructurales en la población.
2. Examinar las causas socioeconómicas y culturales que explican la disminución de la natalidad, considerando factores como urbanización, cambios en roles de género, acceso a educación y políticas públicas.

3. Evaluar las implicaciones económicas de las tendencias demográficas, identificando sus efectos en el mercado laboral, sistemas de pensiones, productividad y crecimiento económico.

Evolución y estructura demográfica

Panorama general de la población

América Latina y el Caribe tenía en 2024 una población estimada en alrededor de 663 millones de personas, lo que representa cerca del 8,1 % de la población mundial. Esa cifra refleja un crecimiento moderado comparado con décadas anteriores, y proyecciones indican que la población regional alcanzará un pico alrededor de 730 millones en 2053, para luego estabilizarse o decrecer levemente. (CEPAL, 2024).

Este cambio apunta a un ritmo más lento de crecimiento poblacional que en el pasado. Según datos compilados por el organismo regional, la tasa anual de crecimiento poblacional, que en la segunda mitad del siglo XX llegó a 2.6 %, se ha reducido a aproximadamente (entre el 0.7 % y 0.8 %) en la primera década del siglo XXI (CEPAL, 2024).

La desaceleración del crecimiento responde a múltiples factores: descenso de la fecundidad, menores tasas de natalidad, cambios en las estructuras familiares, urbanización, migración internacional neta negativa en algunos países de América Central, Sudamérica, donde cambios socioeconómicos que afectan decisiones reproductivas. (CEPAL, 2024).

Como consecuencia, la proyección demográfica muestra que la población en edad de trabajar alcanzará su máximo entre 2040 y 2045, mientras que las cohortes de menores de 15 años ya comienzan a disminuir en muchos países. Esto anticipa un cambio estructural en la pirámide poblacional regional, con implicaciones para empleo, dependencia y sistemas de protección social. (CEPAL, 2024).

Natalidad y fecundidad

En 2024 la tasa global de fecundidad (TGF) para América Latina y el Caribe se estimó en 1,8 hijos nacidos por mujer, cifra que confirma que la región se mantiene por debajo del nivel de reemplazo, esto por supuesto es preocupante debido a que a mediano y largo plazo va a representar mayores cargas económicas en los sistemas de pensiones, de países en vías de desarrollo (CEPAL, 2025).

Esta disminución de la fecundidad ha sido progresiva y sostenida desde mediados del siglo XX. Diversos factores explican esta tendencia a mayor acceso a educación especialmente de mujeres, mayor participación femenina en el mercado laboral, expansión del uso de métodos anticonceptivos modernos, que en varios países ya son de muy fácil acceso, económicos o hasta incluso gratuitos si son proporcionados por hospitales públicos. También transformaciones culturales respecto a la familia, eliminado conceptos machistas de antes como que el hombre era el único que trabajaba y la mujer era ama de casa y cambios en las aspiraciones reproductivas de las nuevas generaciones, que han empezado a descartar el matrimonio y tener hijos. (CEPAL, 2024).

La caída de la reproducción no es homogénea en toda la región hay diferencias importantes entre países, y dentro de ellos entre zonas urbanas y

rurales, así como entre distintos estratos socioeconómicos. Mientras que países como la República de Chile, la República de Costa Rica y la República de Uruguay presentan fecundidad bastante baja, en algunas áreas rurales o en poblaciones marginadas la fecundidad sigue siendo relativamente más alta, esto efecto de una menor tasa de educación, menor acceso a anticonceptivos y algunas veces a incluso embarazos prematuros. (CEPAL, 2024).

Esta nueva realidad plantea que los países tendrán menos población de jóvenes en el futuro y un menor reemplazo generacional. Si la fecundidad se mantiene por debajo del nivel de reemplazo y no hay una compensación a través de migración positiva, algunos países podrían enfrentar disminuciones poblacionales o estancamiento demográfico. (UN DESA, 2024).

Mortalidad y salud

La mortalidad en América Latina ha seguido una trayectoria de reducción a lo largo de las últimas décadas, lo que ha permitido un incremento sostenido de la esperanza de vida. En 2023, la esperanza de vida al nacer para la región rondaba los 76 años, lo que es muy positivo y es signo de una mejora en la calidad de vida de los países de la región de América Central y del Sur. (World Bank, 2024).

Este aumento en la longevidad se debe en buena parte a la mejora de los servicios de salud, la reducción de mortalidad infantil, mejores condiciones sanitarias y avances en la prevención y tratamiento de enfermedades infecciosas. (PAHO, 2023).

No obstante, la pandemia de SARS-COV-2 y sus variantes posteriores, supuso un retroceso: en de 2020 a 2021 se registró un aumento de la mortalidad

que redujo temporalmente la esperanza de vida en varios países. Esa interrupción puso en evidencia la fragilidad de algunos sistemas de salud y la necesidad de renovar estrategias de salud pública para garantizar que un incidente como este no sean tan críticos a nivel sanitario y caótico a nivel económico. (CEPAL, 2024).

Por otra parte, la carga de enfermedad ha cambiado: las enfermedades no transmisibles (ENT) como las cardiovasculares, diabetes y cáncer han adquirido creciente preponderancia debido al envejecimiento, cambios en estilo de vida, urbanización y aumento de comidas rápidas ultra procesadas que aumentan la obesidad hasta en personas menores de edad. Esto requiere una reorientación de los sistemas de salud hacia atención crónica, prevención y manejo de enfermedades de larga duración. (PAHO, 2023).

Migración internacional

La migración internacional es un factor determinante de la dinámica demográfica regional. Según el más reciente informe del International Organization for Migration (IOM), América Latina registra desde hace años importantes flujos migratorios, tanto de emigración como de inmigración forzada, desplazamientos derivados de crisis económicas, políticas y sociales. (IOM, 2025).

Este fenómeno tiene efectos en la estructura etaria la emigración suele ser selectiva por edades, predominando adultos jóvenes en edad de trabajar, lo que puede reducir la proporción de población productiva en países emisores, y en cambio aumentar esa proporción en países receptores. (IOM, 2024).

La migración también altera la distribución espacial de la población, muchas personas emigran desde áreas rurales o pequeñas ciudades hacia grandes

aglomeraciones urbanas o al exterior. Esta distribución tiene implicaciones para el desarrollo urbano, la demanda de servicios, infraestructura, empleo y políticas de integración social. (CEPAL, 2024).

Además, las remesas enviadas por migrantes constituyen una fuente importante de ingresos para hogares en condiciones vulnerables, y pueden tener efectos positivos en reducción de pobreza y mejora de condiciones de vida; no obstante, también pueden generar dependencia económica y desincentivar inversiones locales, lo que plantea desafíos para el desarrollo sostenible a mediano y largo plazo. (IOM, 2025).

Envejecimiento poblacional y estructura por edades

Como consecuencia de la baja natalidad, la mortalidad reducida y los flujos migratorios, la población de América Latina se está envejeciendo rápidamente. La mediana de edad ha aumentado, y la proporción de personas mayores 60 o 65 años va creciendo en casi todos los países de la región. (CEPAL, 2024).

Este envejecimiento también remodela la pirámide poblacional, la base niños y jóvenes se estrecha, la “media” (población en edad de trabajar) se ensancha o se mantiene temporalmente, pero poco a poco las cohortes mayores ganan peso, lo que modifica los ratios de dependencia demográfica (más dependientes por cada trabajador). (CEPAL, 2024).

Las consecuencias sociales incluyen una mayor demanda de cuidado, cambios en patrones familiares y necesidad de políticas orientadas a envejecimiento activo, salud crónica, inclusión de adultos mayores y sostenibilidad fiscal. También es esencial implementar sistemas de cuidado y protección social que respondan a

una población más envejecida e incentivos económicos para parejas jóvenes que puedan procrear, esto para evitar caer por debajo del nivel mínimo de tasa de reemplazo necesaria para un país. (PAHO, 2023, sección “Cuidado y envejecimiento”).

Causas históricas y estructurales de la baja natalidad

Para comprender el fenómeno de la baja natalidad en América Latina, es necesario reconocer que responde a causas multifactoriales, estructurales e históricas que, a su vez, generan otros efectos que influyen en estas tendencias demográficas.

Es así que investigaremos los motivos más relevantes y algunos de sus derivados, de esta forma no solo rastrearemos las causas que originaron este fenómeno, sino que también indagaremos en estas para comprender cómo influyeron. Es importante que no se deben satanizar los motivos de esta afectación contemporánea, pues muchos representan avances sociales y tecnológicos clave

Caída de la mortalidad infantil

Para comprender las transformaciones en los patrones reproductivos de América Latina, es fundamental reconocer que las condiciones de vida a mediados del siglo XX difieren profundamente de las actuales. En gran parte de la región predominaba un modelo económico basado en el trabajo agrícola, lo que hacía habitual que las familias tuvieran numerosos hijos. Estos cumplían un doble papel: constituían mano de obra para las tareas del campo y eran una forma de asegurar la supervivencia familiar en contextos donde la mortalidad infantil era elevada.

Sin embargo, este patrón comenzó a modificarse conforme la mortalidad infantil descendió de manera sostenida a lo largo del siglo XX. Este proceso, observado antes en Europa septentrional hacia 1870, también ocurrió en América Latina aunque con varias décadas de retraso (CEPAL, *Observatorio demográfico*, 2025). Fue recién alrededor de la década de 1950 cuando la reducción pronunciada de la mortalidad infantil alteró las estructuras familiares. Con más niños sobreviviendo hasta la adolescencia y adultez, dejó de ser necesario tener grandes cantidades de hijos, lo que redujo gradualmente la fecundidad deseada y efectiva. Esta transición marcó uno de los primeros factores estructurales que impulsaron la baja natalidad en la región.

Expansión educativa y nuevas aspiraciones femeninas

La universalización de la educación transformó profundamente la región, especialmente cuando llegó de manera más amplia a las mujeres. Con niveles educativos más altos, crecieron también las aspiraciones profesionales, personales y académicas. Esto llevó a que muchas mujeres replantearon el momento oportuno para ser madres, o incluso reconsiderar si la maternidad encajaba en sus proyectos de vida (CEPAL, *Observatorio Demográfico*, 2025).

Derivado del acceso a la educación surgen los siguientes motivos que explican la baja natalidad:

- Participación laboral femenina y tensiones con la maternidad: La incorporación de las mujeres al mercado laboral modificó las estructuras familiares tradicionales. Sin embargo, muchos empleos no ofrecían condiciones compatibles con la maternidad: horarios

extensos, falta de licencias adecuadas o ausencia de espacios de cuidado. Estas limitaciones generan que muchas mujeres aplacen la decisión de tener hijos o, en algunos casos, la descarten debido a la incompatibilidad con sus oportunidades laborales (CEPAL, Observatorio Demográfico, 2025).

- Reducción de los embarazos adolescentes: Uno de los cambios más relevantes en las últimas décadas ha sido la caída de los embarazos adolescentes. Entre 2014 y 2024 disminuyeron un 38,8% (CEPAL, Observatorio Demográfico, 2025), un fenómeno vinculado a una mayor educación, acceso a métodos anticonceptivos y una visión más informada sobre la maternidad temprana. Esto contribuyó directamente a la reducción del número total de nacimientos y al retraso en la edad de inicio reproductivo.

Transformaciones culturales en el siglo XXI

En la actualidad, las decisiones reproductivas están marcadas por cambios culturales importantes; por ejemplo, el más que evidente avance en el empoderamiento femenino, junto con el abandono progresivo de los roles tradicionales de género, lo que permite mayor libertad. La maternidad y la paternidad se pospone: la edad promedio de fecundidad pasó de 26,9 años en 2010 a 27,6 en 2024 (CEPAL, Observatorio Demográfico, 2025). Además, las familias grandes, típicas de mediados del siglo XX, han sido reemplazadas por hogares con uno o dos hijos, lo que refleja nuevas expectativas sobre la crianza, el bienestar y el proyecto de vida individual. Como prueba de esto, podemos ver cómo los hogares

están disminuyendo: de 4,3 personas en 2000 a 3,4 personas en 2022, según datos de la CEPAL (IPS News, 2024).

También es importante denotar como estos cambios no hubieran surgido sin la expansión educativa para las mujeres, la expansión laboral y muy importante las luchas sociales que dieron origen a estos procesos. Aquí concluimos con que no se puede entender el surgimiento de este motivo sin los eventos previamente mencionados que sin duda fueron un avance en temática social e igualitaria.

Desigualdades socioeconómicas

Las desigualdades económicas siguen siendo un factor determinante en las decisiones reproductivas. Muchas personas posponen o rechazan la idea de tener hijos por miedo a no poder ofrecer estabilidad, acceso educativo o seguridad a futuras generaciones. Al mismo tiempo, los jóvenes que crecen dentro de estas dificultades desarrollan una percepción más crítica sobre la crianza en contextos de incertidumbre, lo que refuerza la tendencia a la baja natalidad en la región (CEPAL, Observatorio Demográfico, 2025).

Para ejemplificar este caso, resulta válido mencionar un relato recopilado en la investigación:

Marta Marcóndez, una educadora de la ciudad brasileña de São Paulo, describe cómo, generación tras generación, el número de hijos en su familia se ha ido reduciendo. Cuenta que su bisabuela tuvo 14 hijos y se dedicó por completo a su crianza. Su abuela, en cambio, ya pensó distinto para su época y decidió tener solo 4. Su madre tuvo 3 hijos y, durante un cuarto embarazo, optó por abortar. Marta misma explica que solo tuvo una hija porque no le agradaba la idea de tener un

segundo hijo, de modo que ella y su marido decidieron no ampliar más la familia.

Actualmente, relata que su hija, de 22 años y estudiante de Relaciones Internacionales, está enfocada totalmente en su carrera y en viajar, por que ella no tiene intención de tener hijos. También comenta que la mayoría de los compañeros de clase de su hija son hijos únicos o, en algunos casos, tienen únicamente un hermano.

Marta dijo lo siguiente: “tener menos hijos es una forma de garantizar mejores oportunidades y una vida de mayor calidad para los que ya existen” (IPS News, 2024).

Reflexionando sobre las palabras de Marta hay que recordar otro fenómeno importante el cual responde al índole económico y de estabilidad en los países. La migración en estos contextos es causada por circunstancias sociales, económicas o de seguridad difíciles. Y, cuando la migración ocurre, hay que tomar en cuenta algo clave: quienes tienen mayor posibilidad de irse suelen ser personas jóvenes. Esto significa que un segmento importante de la población en edad fértil abandona el país o zonas rurales en busca de condiciones de vida más estables. Como consecuencia, al retirarse estos grupos jóvenes, la capacidad reproductiva del país o la región disminuye, lo cual termina impactando directamente en la tasa de natalidad (IPS News, 2024).

Avances tecnológicos

Los avances tecnológicos también influyen directamente en la baja natalidad. No solo se trata del mayor acceso y calidad de los anticonceptivos, sino del impacto más reciente y profundo del uso de Internet y diversos medios tecnológicos que sirven para la difusión de información. Por ejemplo, un estudio muestra que el

acceso a Internet reduce la fertilidad en aproximadamente 28,6 puntos porcentuales, con efectos especialmente visibles en mujeres con nivel educativo medio, jóvenes de 16 a 19 años, mujeres de zonas rurales y mujeres casadas (ScienceDirect, 2023). El uso habitual de Internet, televisión y radio expone a las personas a estilos de vida alternativos, discursos que destacan los costos y sacrificios asociados a la maternidad, así como modelos profesionales donde tener hijos es visto como un obstáculo. Esto incrementa la probabilidad de preferir uno o ningún hijo.

Se observa que un mayor acceso a Internet disminuye la importancia otorgada al linaje familiar y a la continuidad generacional, al mismo tiempo que fomenta visiones más críticas respecto a los roles de género tradicionales y reduce el deseo de tener descendencia (ScienceDirect, 2023).

Un análisis comparativo de 27 estudios en diversas regiones del mundo, mostró que a mayor exposición mediática, mayor es el uso de métodos anticonceptivos modernos, así como la voluntad de no tener hijos (Springer Nature, 2025). Esto no depende exclusivamente de la región: aunque no todos los estudios se centraban en América Latina, los hallazgos siguen siendo relevantes dado que el acceso a Internet y a medios masivos es un fenómeno global.

Soledad y adicciones

Hoy en día vivimos en una época donde Internet y el uso de medios digitales se han vuelto herramientas centrales en la vida diaria. El problema es que, al estar constantemente enganchados a una pantalla, empieza a aparecer un efecto secundario indeseado. Muchas de las interacciones que antes se daban cara a cara, compañía real, contacto emocional, etc. ahora son reemplazadas por “likes”,

mensajes breves y charlas superficiales que no generan vínculos genuinos (Arango, s.f.).

A esto se suma la comparación constante que producen las redes sociales: estilos de vida idealizados, personas que parecen tenerlo todo resuelto, logros exagerados; todo esto termina afectando la autoestima y la percepción. Además, la sobreestimulación que proviene del uso excesivo de dispositivos genera ansiedad, distorsión de la realidad y una desconexión progresiva del entorno inmediato (Arango, s.f.).

El tiempo invertido en redes también reduce el espacio disponible para construir relaciones reales. Y aquí aparecen las consecuencias: aislamiento emocional, incremento de la ansiedad y la depresión, deterioro de habilidades sociales, problemas de autoimagen e incluso efectos físicos ligados al sedentarismo y a la reducción del bienestar general (Arango, s.f.).

Todo este conjunto de factores, cada vez más presentes en un mayor número de personas, termina afectando directamente a la natalidad por razones bastante obvias: menos relaciones profundas, menos estabilidad emocional, menor interacción con otros y menos disposición a formar una familia.

Impacto en el mercado laboral y el crecimiento económico

La transición demográfica que atraviesa América Latina está modificando profundamente la estructura productiva, especialmente por la caída sostenida de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida. Estos cambios reducen la cantidad de jóvenes que ingresan al mercado laboral, afectando el recambio generacional en sectores intensivos en mano de obra. Esta disminución de la población en edad de

trabajar limita el crecimiento económico potencial, pues el aporte laboral al PIB se contrae de manera sostenida. Por otra parte, la progresiva reducción de la fuerza laboral obliga a replantear modelos de productividad y estrategias de cualificación. En este sentido, la región enfrenta desafíos estructurales que requieren políticas anticipatorias y sostenidas (Cecchini, 2025).

Por otro lado, la menor disponibilidad de jóvenes afecta también la dinámica del capital humano, reduciendo la capacidad de innovación y la adopción acelerada de tecnologías. Varios países aún no completan su transición hacia economías de alta productividad, por lo que la contracción de la fuerza laboral puede ralentizar este proceso. La creciente competencia internacional por trabajadores calificados intensifica la necesidad de diseñar políticas que retengan talento y eviten la fuga de especialistas. Asimismo, la región debe considerar las brechas persistentes en educación, conectividad y formación técnica. Estos factores muestran que el impacto demográfico en la productividad requiere un análisis integral y de largo plazo (OECD, 2024).

Asimismo, la productividad laboral se convierte en un elemento crucial para compensar la reducción de la población en edad productiva. En países desarrollados, este fenómeno ha sido mitigado mediante avances tecnológicos, reorganización productiva y capacitación permanente. Sin embargo, América Latina presenta obstáculos como alta informalidad, baja innovación y desigualdad en acceso a capacitación. Por ello, será necesario prolongar la vida laboral activa a través de políticas de envejecimiento saludable y formación continua. Además, deben superarse barreras culturales que limitan la contratación de adultos mayores, especialmente en sectores formales. De esta forma, la región enfrenta un escenario que exige políticas coordinadas para sostener su crecimiento potencial (IMF, 2025).

Sostenibilidad fiscal y presiones sobre los sistemas de protección social

El envejecimiento acelerado también ejerce presiones significativas sobre los sistemas de protección social, especialmente en pensiones, salud y cuidados de larga duración. A medida que la población mayor crece, los sistemas contributivos enfrentan una reducción relativa del número de cotizantes. Este desbalance genera déficits crecientes y compromete la sostenibilidad financiera de esquemas que ya presentaban fragilidades.

La baja natalidad reduce aún más el flujo de nuevos contribuyentes, intensificando el desajuste entre quienes aportan y quienes reciben beneficios. En consecuencia, los países deberán revisar de manera urgente sus modelos fiscales y previsionales para adaptarlos al nuevo perfil poblacional (IMF, 2025).

Además, el envejecimiento afecta el gasto público en salud, que aumenta debido a la mayor prevalencia de enfermedades crónicas y a la necesidad de servicios médicos especializados. Este incremento prolongado del gasto puede desplazar recursos destinados a educación, innovación o infraestructura si no se implementan reformas fiscales adecuadas. Por otro lado, la economía del cuidado emerge como un componente crítico del bienestar social, pues los hogares tienen menor capacidad para brindar cuidados informales. Esta reducción del tamaño de los hogares incrementa la dependencia del sistema público y de servicios privados especializados. Por ello, el análisis fiscal del envejecimiento permite valorar la magnitud de las transformaciones que se aproximan (Cecchini, 2025).

A la vez, las presiones fiscales derivadas del envejecimiento plantean debates sobre equidad intergeneracional. La necesidad de reformas previsionales

puede generar tensiones sociales si no se equilibran adecuadamente las obligaciones presentes con las contribuciones futuras. Las propuestas de ajuste deben considerar tanto la sostenibilidad financiera como la legitimidad social, especialmente en lo relativo a edades de jubilación y mecanismos contributivos. También resulta pertinente evaluar fuentes alternativas de financiamiento, como fondos soberanos o instrumentos de ahorro individual. Más allá del financiamiento, la discusión debe incluir políticas redistributivas que aseguren una transición justa entre generaciones. En consecuencia, la estabilidad fiscal regional dependerá de la capacidad de implementar reformas progresivas y sostenibles (OECD, 2024).

Estrategias para mitigar riesgos y aprovechar oportunidades

La evaluación de estas tendencias también exige identificar estrategias que mitiguen riesgos y generen nuevas oportunidades económicas. Una de las más relevantes consiste en ampliar la participación laboral de mujeres, personas mayores y migrantes calificados. En particular, los adultos mayores pueden incorporarse mediante políticas de envejecimiento activo, capacitación continua y flexibilización laboral. La migración, si se gestiona con visión de largo plazo, puede aportar trabajadores en sectores estratégicos y compensar parcialmente la reducción de la población joven. Asimismo, es necesario promover ambientes laborales inclusivos que faciliten la diversidad generacional. Estas medidas muestran que la región dispone de opciones para sostener el crecimiento en un contexto demográfico adverso (Cecchini, 2025).

Por otra parte, la adopción de tecnologías que aumenten la productividad es vital para enfrentar la disminución de la fuerza laboral. La automatización y la digitalización pueden reorganizar procesos productivos en sectores donde la

escasez de trabajadores será más evidente. No obstante, estas transformaciones requieren inversiones en educación técnica, infraestructura digital y regulación adecuada. La formación continua se vuelve esencial para que los trabajadores se integren a un mercado laboral más tecnificado. También resulta clave reducir brechas digitales entre regiones y grupos poblacionales. Con ello, la región podrá aprovechar mejor las oportunidades de modernización productiva asociadas al envejecimiento (OECD, 2024).

Además, la expansión de la economía plateada representa un área emergente con potencial de crecimiento. Esta economía abarca servicios de salud especializados, tecnología adaptada, turismo senior y productos financieros orientados a etapas avanzadas de la vida. Su desarrollo puede impulsar la innovación y crear nuevos mercados laborales si se establecen marcos institucionales adecuados. También puede estimular emprendimientos orientados a mejorar la calidad de vida de la población mayor. De esta forma, el envejecimiento no se limita a ser un desafío, sino que también puede convertirse en motor de desarrollo productivo. Estas oportunidades confirman la necesidad de políticas integrales que respondan al nuevo perfil poblacional (IMF, 2025).

Conclusiones

A partir del análisis documental realizado sobre las tendencias demográficas en América Latina, se concluye que el objetivo general de la investigación se cumple: la región se encuentra plenamente inmersa en un régimen de baja natalidad y envejecimiento acelerado, cuyos efectos inciden de manera directa en la dinámica económica y en la sostenibilidad de los sistemas de protección social. La evidencia revisada muestra que la caída de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo,

el aumento de la esperanza de vida, la transición epidemiológica hacia enfermedades crónicas y la migración selectiva por edad no constituyen fenómenos coyunturales, sino transformaciones estructurales que reconfiguran la estructura por edades y los patrones de dependencia económica.

En relación con el primer objetivo específico, se logró caracterizar la evolución demográfica mediante el estudio de indicadores de natalidad, mortalidad, migración y envejecimiento. Se comprobó que la región ha dejado atrás el modelo de población predominantemente joven y que la pirámide demográfica se está transformando en una estructura más envejecida, con bases cada vez más estrechas. No obstante, se identifica como limitación que el estudio no incorporó proyecciones cuantitativas por país ni modelos econométricos, lo cual habría permitido dimensionar con mayor precisión el impacto futuro en variables como el PIB, la presión fiscal o la relación cotizante–beneficiario en los sistemas de pensiones.

Respecto del segundo objetivo específico, orientado a examinar las causas socioeconómicas y culturales de la disminución de la natalidad, se concluye que la baja fecundidad responde a un entramado multifactorial difícilmente reversible en el corto plazo. La reducción de la mortalidad infantil, la expansión educativa, el acceso a métodos anticonceptivos, la incorporación de las mujeres al mercado laboral, las transformaciones en los roles de género, las desigualdades económicas persistentes y la influencia de las tecnologías de la información generan condiciones en las que posponer o renunciar a la maternidad y la paternidad aparece como una elección racional. Desde una perspectiva crítica, esto implica que las políticas

pro-natalidad aisladas, sin cambios estructurales en empleo, cuidados y protección social, tendrán efectos limitados.

En cuanto al tercer objetivo específico, centrado en evaluar las implicaciones económicas de estas tendencias, el análisis permite afirmar que la región se dirige hacia un escenario de presión fiscal crónica si no se adoptan reformas oportunas. La combinación de una fuerza laboral relativamente menor, una población adulta mayor creciente y sistemas previsionales y sanitarios con fragilidades históricas anticipa aumentos en el gasto público, tensiones en la sostenibilidad de las pensiones y reasignaciones presupuestarias que pueden desplazar recursos destinados a educación, infraestructura o innovación. Se proyecta, además, un incremento de los conflictos distributivos e intergeneracionales si las reformas se postergan y se implementan únicamente en contextos de crisis.

Finalmente, se concluye que la transición demográfica latinoamericana no solo representa un conjunto de riesgos, sino también un campo de oportunidades que, en la práctica, aún no se aprovecha de manera sistemática. Sectores como la economía del cuidado y la economía plateada, la incorporación de personas mayores mediante políticas de envejecimiento activo y la gestión estratégica de la migración calificada podrían convertirse en motores de innovación productiva. Sin embargo, la evidencia revisada sugiere que la mayoría de los países avanza de forma reactiva, fragmentada y con escasa planificación de largo plazo, lo que aumenta la probabilidad de llegar tarde a las reformas necesarias.

Recomendaciones

- Fortalecer políticas de conciliación entre trabajo y familia para favorecer la fecundidad deseada.
- Ampliar y mejorar los servicios públicos de cuidado infantil y de personas mayores.
- Impulsar reformas graduales en los sistemas de pensiones con enfoque de sostenibilidad y equidad intergeneracional.
- Reducir la informalidad laboral para ampliar la base contributiva de la seguridad social.
- Promover la participación laboral de mujeres, personas mayores y población migrante calificada.
- Desarrollar programas de formación continua y reconversión laboral ante el cambio tecnológico.
- Aumentar la inversión en educación, ciencia, tecnología e infraestructura digital.
- Diseñar políticas migratorias con enfoque de desarrollo y gestión ordenada de los flujos.
- Potenciar la economía del cuidado y la economía plateada como sectores estratégicos de crecimiento.
- Fomentar investigaciones futuras con modelos cuantitativos que proyecten impactos demográficos y fiscales.

Referencias

Arango, L. (s. f.). *Soledad digital: Consecuencias de la soledad digital en ámbitos de la vida cotidiana*. PsicologiaEnCostaRica.com.

<https://www.psicologiaencostarica.com/soledad-digital/>

Humberto, M. (2024, October 2). *Goodbye to large families in Latin America*. IPS – Inter Press Service.

<https://www.ipsnews.net/2024/10/goodbye-large-families-latin-america/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *América Latina y el Caribe ante la baja fecundidad: Tendencias y dinámicas emergentes*.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/82932-observatorio-demografico-2025-america-latina-caribe-la-baja-fecundidad>

Hadadian, F., Abbasi, M., Parsajam, T., Haseli, A., & Rostami, N. (2025). *Screens and society: How media narratives influence fertility and reshape childbearing choices*. *BMC Women's Health*, 25, Article 3986.

<https://doi.org/10.1186/s12905-025-03986-8>

Nie, P., Peng, X., & Luo, T. (2023). *Internet use and fertility behavior among reproductive-age women*. *China Economic Review*, 79, 102086.

<https://doi.org/10.1016/j.chieco.2022.102086>

Cecchini, S. (2025). *Demografía, desarrollo y protección social en América Latina*. CEPAL.

International Monetary Fund. (2025). *Fiscal Monitor: Aging, public finances, and long-term sustainability*. IMF.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). *The economic implications of demographic change*. OECD Publishing.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024, 27 de noviembre). *Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe 2024: Perspectivas poblacionales y cambios demográficos acelerados en el primer cuarto del siglo XXI en América Latina y el Caribe*.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/81020>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025, 29 de octubre). *Tasa global de fecundidad de América Latina y el Caribe llega a 1,8 hijos por mujer en 2024, profundizando tendencia bajo el nivel de reemplazo*.
<https://www.cepal.org/es/comunicados/tasa-global-fecundidad-america-latina-caribe-llega-18-hijos-mujer-2024-profundizando>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). *Población, desarrollo y derechos. Segundo informe regional*.
[https://celade.cepal.org/documentos/plataforma/Update/Segundo%20InformeRegion al_junio26_2024/S2400528](https://celade.cepal.org/documentos/plataforma/Update/Segundo%20InformeRegion%20al_junio26_2024/S2400528)

International Organization for Migration (IOM). (2025, febrero). *Migration Trends in the Americas*.
https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbd12601/files/documents/2025-02/q4-2024-migration-trends-in-the-americas.pdf?utm_source